

perdon à Dios, postrado en tierra: detesta con David tu antigua soberbia, y proponiendo una constantísima humildad, dile, humillado:

## SOLILOQUIO.

¿ **C**ON qué cara parezco delante de vos, amabilísimo Señor mio, lleno de fausto, y altivez, en vez de anonadarme, y confesar lo que realmente soy: *Ego sum vermis, & non homo?* He deseado, y procurado siempre parecer mas de lo que soy en realidad: he corrido tras el humo del honor, y imitador de Lucifer, he pensado en levantarme tronos de Magestad en mi mente desvanecida, y atribuirme la gloria de aquellos dones, que me habeis concedido, y que à solo vos pertenece, y es debida. Renuncio las vanidades, detesto toda soberbia, conozco mi yerro, y con el patrocinio de vuestro humildísimo Padre, electo Esposo de vuestra humildísima Madre, espero, y quiero despojarme enteramente de un vicio tan odioso à vos, y vestirme de una virtud tan amada, y favorecida de vos, qual es la santa humildad.

*Ahora pedira cada uno el favor, &c.*

*Reza los siete Padre nuestros Ave Ma-*

*Marias, y Gloria Patri, con las Consideraciones puestas en el primer dia.*

## ANTIFONA.

*Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in Utero habens de Spiritu Sancto. (Luc. 2.)*

*¶. Valdè amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.*

*℞. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.*

## O REMUS.

**S**ANCTISSIMÆ Genitricis tuæ Sponsi, &c. *Como el primer dia.*

*En este dia exercitaras à honra del Santo algun acto de humildad, exterior, y interior.*

## TERCER DIA.

## CAPITULO DE LA VIDA.

**D**Esposada la Virgen Maria con un hombre tan puro, y tan santo, establecieron los santísimos Esposos su habitacion en Jerusalén en una casa vecina à la puerta Aurea del Templo, que la Virgen habia heredado de sus gloriosos pa-

padres. Allí vivieron tres meses con aquella union de ánimos, pureza de afectos, y santidad de vida, que se puede discurrir de un matrimonio todo celestial. Mas porque en aquel tiempo era tan grande la tiranía del Rey Herodes, el desorden de la República, las injusticias, los pecados de una Ciudad, en donde se vendía públicamente el Sacerdocio, el sagrado Templo era contaminado en sus mysterios à cara descubierta, seguíanse sin temor alguno las sectas heréticas de los Saduceos, Eseos, y Herodianos, y por maravilla se encontraba uno, que ofreciese al verdadero Dios con sencillo corazon un sacrificio puro; viendo con gran dolor suyo estas cosas Joseph, determinó con Maria su Esposa dexar la casa de Jerusalén, y mudarse à Nazareth, patria de ambos, donde tenia Maria otra casa, que le habia dexado su madre Santa Ana. Allá pues se fueron à vivir, y fue donde el Angel le traxo à la Virgen Maria la embaxada para ser Madre del Divino Verbo: en aquella casa, que es la misma, que hoy dia es venerada de toda la christiandad en Loreto, Ciudad afortunadísima de la Marca, se obró por el Espíritu Santo el inefable mysterio de la Encarnacion. Desde allí, llena de gracia, y preñada del Autor de la misma

gra-

gracia, partió à las montañas de Judea, habiendo entendido por medio del Angel, que Isabel su prima, aunque ya en su vejez, habia concebido de Zacarias su marido, y se hallaba ya en el sexto mes de su preñado. San Joseph que nada sabía de estos mysterios, la acompañó en el camino, y se volvió à su patria, dexandola de visita con Isabel, y hasta el tiempo de su parto. Pasados tres meses, volvió su bendito Esposo por ella, y la conduxo à su casa: entonces echó de ver, que estaba preñada, y quedó sorprendido de pasmo, lleno de sobresalto, y espanto, y cercado de mil angustias. No podia sospechar de ella cosa siniestra, por serle muy notoria, y patente su angelical pureza, y admirable santidad: mas no por eso se mitigaba su pena, porque tambien le era manifesto el preñado. Recurrió à Dios, de quien solamente esperaba luz, y socorro. Conoció la Virgen Maria la tribulacion de su amado Esposo, y como dixo à Santa Brigida, rogó al eterno Padre, que no dexase à su querido compañero, y padre putativo de su Hijo, en tantas angustias, las cuales sentia como suyas propias. Oyó Dios las súplicas de Joseph, y de Maria, y envió un Angel à la Virgen para que la consolase, certificando-

la

la de que sería enviando prontamente tambien à Joseph à declararle el mysterio de la Encarnacion. Sufria con admirable paciencia , è igualdad de ánimo su crecida pena el afligido Esposo , pero sin que jamas le pasase por el pensamiento ni aun la mas leve sombra de mal juicio contra la honestidad , y pureza virginal de su Esposa. Oprimido del dolor , se quedó dormido , y en el sueño se le aparecio el Archangel San Gabriel , y le conto las maravillas de Dios , las finezas de su amor para con el género humano , y todo lo sucedido en su casa de Nazareth , llenandolo con esto de un celestial , è indecible consuelo. Inteligenciado ya el glorioso San Joseph del mysterio , estuvo con su Esposa dando contínuas gracias à Dios poco menos de seis meses , por haberlo honrado con elegir à su Esposa Maria para Madre del Divino Verbo. *Ec Luc. Evang. cap. 2. S. Birgt. lib. 2. cap. 9. Revel. Joan. Gerson , Fr. Hier. Gracian. Barri , B. Rolando , & Jacob Missi in Vita S. Joseph.*

ME-

## MEDITACION PRACTICA.

*Puesto en la presencia de Dios , segun se dixo en el primer dia.*

## I.

**C**onsidera quan fácil eres en formar sinistros juicios de tu próximo , sin algun fundamento. Solo porque ves algunas leves señales , que no se conforman en todo con la perfecta observancia de la ley , al punto sin detenerte juzgas mal , y lo hablas con otros , juntando al juicio temerario la murmuracion , como hizo el Fariseo al ver à la Magdalena à los pies de Christo , y à Christo hablar con la Magdalena. Advierte , que solo Dios es Juez seguro , y recto , que à él solo toca , y pertenece el juzgar , como que penetra lo interior de los corazones : *Scrutans corda , & renes Deus*: Psal. 7. y no à tí , que puedes engañarte , como hombre que eres , y por lo comun apasionado. Aprende de Joseph , que siendo hombre , lleno de caridad para con Dios , y para con el próximo , *magis castitati credebat* , como dice San Ambrosio , *quam ventri* : no obstante la evidencia del vientre , todavia juzgaba à

X

fa-

favor de la castidad ; y mira , como nunca llegó à juzgar mal de su Esposa. Aprende tambien de San Pablo , que *Charitas non cogitat malum.* Cor. 2. 3. Jamas piensa mal la caridad.

*Aqui se medita un poco.*

II.

**C**onsidera , como Joseph en tan grande tribulacion interior , causada por el preñado de Maria , recurrió à Dios por medio de la oracion , y no fue à buscar ayuda , y consuelo en sus parientes , ni en los de la Virgen , ni tampoco en los amigos , y vecinos ; mas todo se encaminó à Dios. ; Y tú , lo haces asi en los trabajos , ya interiores , ya exteriores , que Dios à veces te envia , ò permite ? ; Recurras à Dios , à Maria , à los Santos tus abogados ? ; ò solamente al mundo , à los falsos amigos , ò à medios tal vez ilícitos , y pecaminosos , para encontrar consuelo , y remedio ? desahogandote , conforme tú dices , con palabras impropias , y acaso escandalosas : y en vez de echar mano à la oracion , que es la llave , que abre los tesoros de las divinas gracias ; que es la escala de Jacob , por donde de la tierra se sube al cielo ,  
que

que es el maná que sustenta , y conforta à los flacos en este desierto del mundo ; lo haces todo al contrario : pues debiendo en el tiempo de la tribulacion unirte mas à Dios , mediante la oracion , entonces es quando te ligas con tus pasiones , y tu amor propio , que despues te trae mayores angustias. Aprende pues de Joseph à hacer recurso à Dios en los trabajos de alma , y de cuerpo , si quieres conseguir un perfecto consuelo , y dile de todo corazon :

### SOLILOQUIO.

**C**lementísimo Señor mio , ¿ cuántas veces os he ofendido à vos , y à vuestros miembros , que son mis próximos , con mi juicio temerario , y mi lengua maldiciente , juzgando mal , y murmurando peor de quien no debia , y muchas veces por ligeras sospechas mias , y leves sombras ? ; Quántas veces atribulado , y afligido en el alma , ò en el cuerpo , en la fama , ò en la hacienda , permitiendolo vos asi justamente , me he quejado de vos , poniendo mi atrevida boca en el cielo , censurando las divinas disposiciones de vuestros ministros , recurriendo al mundo , y à sus amigos para encontrar alivio , y consuelo , quan-

do jamas se puede hallar verdadero , y legitimo fuera de vos ? No lo hizo asi vuestro gran Padre putativo Joseph en aquel gran trabajo , que le ocasionó el preñado de su purísima Esposa. O Señor , perdonad por sus grandes méritos lo que os he ofendido con mi juicio, con mi lengua , y mi corazon : que con todas mis fuerzas procuraré enmendarme, y diré siempre con el Apostol , y cabeza de la Iglesia San Pedro : Bendito sea para siempre nuestro Dios , padre piadoso , y tierno consolador en las tribulaciones de nuestras almas : *Benedictus Deus, Pater misericordiarum, Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra.* Ep. 2.

*Aquí se pedira el favor, &c.*

Reza los siete Padre nuestros , Ave Marias , y Gloria Patri , con las Consideraciones puestas en el primer dia.

### ANTIFONA.

*Joseph fili David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Pariet autem filium, & vocabis nomen ejus Jesum, ipse enim salvum faciet populum suum a peccatis eorum. S. Matth. cap. I.*

γ.

*γ. Valde amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.*

*β. Inter cujus brachia Dñus. recubuit.*

### OREMUS.

**S**anctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, &c. como en el primer dia.

*En este dia visitarás un Altar, ò Iglesia dedicada à la Virgen Maria, rezando siete Padre nuestros, y Ave Marias à sus siete Gozos, y especialmente à aquel que tuvo en ver tranquilizado el ánimo, y sereno el rostro de su carísimo Esposo después de la aparicion del Angel.*

### QUARTO DIA.

#### CAPITULO DE LA VIDA:

**Y**A habia entrado en el noveno mes de su preñado la Virgen Maria, quando, disponiendolo asi Dios, salio un edicto de Augusto Cesar, mandando, que todos los cabezas de familia se empadronasen, y alistasen en aquel lugar de donde traian su descendencia, y origen. Maria Santísima, y Joseph, ambos eran de la estirpe Real de David, y su Ciudad propia, y originaria era Belén. Obedientes

X 3

tes

tes à las humanas leyes, dispusieron para ella su viage. Joseph, pues, como compañero, y custodio de la gran Madre de Dios, previno entre otras cosas necesarias para el camino los pañales, y fajas para el futuro parto, llevando tambien consigo con que pagar el tributo, à que estaban obligados todos los cabezas de casa. No sin grande incomodidad, y cansancio llegaron à la Ciudad de Belén, distante de Nazareth noventa y cinco millas, ò mas de treinta leguas; y buscando por toda la Ciudad donde hospedar-se, no pudieron hallar posada, por estar todas las casas llenas de forasteros: ni en sus parientes halló Joseph acogida, y como pobre, fue de todos desechado. Viose precisado à salir fuera de la Ciudad, y hallando una cueva, que servia de establo à las bestias de los pasajeros, y pastores, se entró en ella con Maria. Allí se acomodaron como pudieron, y despues de haber cenado de sus pobres viandas (porqué llegaron bien entrada la noche) se retiró San Joseph à orar, y pedir al eterno Padre, que enviáse al deseado, y esperado de las gentes. A no mucho rato vio llenarse la cueva de un grande resplandor, que saliendo fuera de ella, formaba todo al rededor un clarodia, y oyó sollozar al amabilisimo Niño

ño Jesus, y à su Esposa, Madre del Verbo humanado, la vio hincada de rodillas adorando à su amado Dios, Hijo y Señor. Acomodado el divino Niño en un pesebre, se llegó Joseph à él, y prostrado en tierra, lo adoró, y besó los pies, frente, y manos, dandole la bienvenida al Salvador del mundo. En medio de tanto gozo se hallaba su corazon traspasado de pesar, por ver al Monarca, y Proveedor de el universo reclinado sobre paja, y mendigando el calor en una noche tan fria del aliento de dos animales. Pero esta pena se le mitigó en parte, quando oyó un ejército de Angeles, cantando por aquellos contornos la gloria del Señor en las alturas, y la paz de la tierra. Y luego vio venir los pastores à adorar, y regalar al divino Infante. No cesaba de dar gracias al eterno Padre por haberlo elegido para Padre, y custodio de su Unigénito Hijo. No se hartaba de mirar extático à aquel divino Niño, que le estaba diciendo al corazon, lo que ya uno de sus cercanos parientes, segun la carne profetizó: *In te projectus sum ex utero de ventre Matris mee, susceptor meus es tu.* Psal. 104. *Ex S. Luc. Evang. 2. S. Birgit. c. 2. lib. 9. Revel. Fr. Geron. Grat. Nadasio, Barri, & Jac. Mas. in V. S. Jos.*

## MEDITACION PRACTICA.

Puesto en la presencia de Dios, como se dixo el primer dia.

## I.

**A** Cercate con el pensamiento à aquella cueva, y observa lo que hace, y dice Joseph, hallandose desechado de todos, *non erat eis locus in Diversorio*, (S. Luc. cap. 20) fuera del pueblo, precisado à estar en un establo, sucio, y hediondo, en tanta pobreza con Maria tan cercana à el parto: ¿qué es lo que dice, y hace Joseph? ¿murmura? ¿se queixa? ¿se impacienta en medio de tantas angustias? No por cierto: de la boca del hombre justo *non murmur resonat, non querimonia*; (Eccl. in hym. plur. Mart.) no se oye ni una palabra de impaciencia, de enfado, ni lamento; antes lo verás con alegre corazón sufrirlo todo, y callar, sugetandose à quanto Dios quiere, y le agrada. Confundete al ver que tú no lo haces así. En qualquier pequeño trabajo, ò falta que padezcas, aunque sea de cosas superfluas, y solo conducentes para tu demasiado regalo, y conveniencia, no so-

lamente murmuras de tu próximo, sino impacientandote, acaso tambien culpas à la Divina Providencia, como si tú no merecieses ningun castigo, siendo como eres malo, y pecador, quando Joseph, hombre justo, y Santo, calla, y lo sufre todo, resignado en Dios.

*Aqui se medita un poco.*

## II.

**I**Maginate, ¿quál sería el contento, y el inexplicable gozo de Joseph al ver nacido à Jesu Christo del purísimo vientre de su immaculada Esposa? ¿Con qué fé, obsequio, y reverencia, lo adoró, postrado en tierra, como à su Dios, y Criador? ¿Con qué caridad, y ternura lo besó como à hijo entregado à su tutela? Aumentandosele una, y otra virtud en su alma al ver à los Angeles abatidos en la cueva, y à los Pastores, y Magos venir de paises distantes à rendirle adoraciones. Examina, ¿quál es tu fé, y caridad quando recibes en la santísima Eucharistia à Jesu-Christo? ¿Qué reverencia es la tuya en sus Iglesias delante de sus altares, quando oyes Misa tan descompuesto, è inmodesto? Si vas à ellas curiosa, vana, y algunas veces escandalo-

samente ataviada, robandole con tus vanidades, y modas diabólicas las atenciones al tremendo sacrificio, las reverencias à las sagradas imagenes, y las adoraciones à Dios? Propon la enmienda, si en esto has faltado; y estudia en imitar la fé, el amor, la reverencia de Joseph para con su amado, y nuestro Jesus, principalmente Sacramentado, diciendole con todo el afecto de tu corazon:

## SOLILOQUIO.

**A** Morosísimo Dios, ¿qué me ha aprovechado el que me hayais hecho en la santísima Eucharistia un convite real, y magnificentísimo, y en vuestras Iglesias, y Templos tantos lugares de asilo, y vivas fuentes de gracias espirituales, y corporales, si yo me he llegado con poca fé, y con menos caridad à alimentarme de aquel Pan de vida, y he estado en vuestras casas, y santuarios con tan poca reverencia, mejor diré, con positiva inmodestia, no solo de alma, sino de cuerpo, ojos, y lengua? Vos, que todo lo veis, y que nada se os oculta, (*cui revelata, nuda, & aperta sunt omnia.*) Vos lo sabeis. Yo me confundo, Dios mio, detesto lo malo que he hecho, lloro mis irreverencias. Aquel gran San-

Santo, que con el exemplo de su gran fé, y caridad, exercitadas con vos Niño, me las ha hecho conocer, sea quien con su intercesion me las haga detestar. Perdonadme vos mis maldades pasadas, que con vuestra ayuda, y con el patrocinio de vuestro santísimo Custodio, os prometo enmendarme, y obrar bien en lo futuro.

*Aqui se pedira el favor, &c.*

*Rezarás los siete Padre nuestros, Ave Marias, y Gloria Patri con las Consideraciones puestas en el primer dia.*

## ANTIFONA.

*Ascendit autem & Joseph à Galilæa in Civitatem David, quæ vocatur Bethleem, cum Maria desponsata sibi uxore prægnante; factum est autem, cum essent ibi, impleti sunt dies, ut pareret, & peperit filium suum Primogenitum, & panis eum involvit, & reclinavit eum in præsepio, quia non erat eis locus in diversorio. S. Luc. 2.*

*¶ Valde amandus, & honorandus est Sanctus Joseph.*

*¶ Inter cujus brachia Dñus. recubuit.*

ORE-

## OREMUS.

**S**anctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, &c. *como en el primer dia.*

*Visita para mortificacion tuya, y à honra del Santo algun enfermo, ò haz alguna limosna à tu voluntad.*

## QUINTO DIA.

## CAPITULO DE LA VIDA.

**P**Asados ocho dias del nacimiento de Jesu-Christo, fue circuncidado el recién nacido Infante, conforme à la ley de Moysés, y San Joseph le puso por nombre Jesus, segun le ordenó el Angel, quando le reveló el mysterio de la encarnacion. De alli à pocos dias recibio à los Santos Reyes Magos, que vinieron del Oriente à adorar al Rey del cielo, y de la tierra, y Salvador de todo el género humano, con dones que consigo traian de aquellas Regiones, oro, incienso, y myrra, con los quales remedio la pobreza de un Dios humanado, y de la Virgen Maria, su Esposa. Llegado el tiempo de la Purificacion de Maria, segun la ley, se encaminó con Je-

sus Niño en los brazos al Templo, sin embargo de que Maria no estaba obligada à este rito, por ser Madre en todo diversa de las otras madres. Pero quiso obedecer, & *quamvis esset purissima, non re-ruit inter ceteras mulieres immundas recenserì.* (Hug. Card. c. 2. Luc.) Aquí sí que se renovaron las llagas en el corazon de Joseph, y de Maria, quando oyeron à Simeon, y à Ana profetizar la futura Pasion del Niño. Vueltos del Templo à casa, ve aquí un Angel, que avisa à Joseph en sueños, que tome al divino Infante, y con Maria su Esposa se vaya à Egipto, huyendo de la persecucion de Herodes, que habia mandado quitar la vida à todos los niños de dos años abaxo, nacidos en Belén, y en toda su comarca, por matar así, si podia, entre ellos al inocentísimo Jesus, à quien temia ver Rey de Israel, segun lo acaecido con los Magos. Cuidadoso, pues, y lleno de susto, y sobresalto, pero siempre confiado en la providencia del Señor, compró un asnillo con el precio de las pocas alhajillas vendidas de su casa de Nazareth, y se puso en camino con Jesus, y Maria para Egipto, con aquella corta provision que pudo hacer con los dones de los Reyes Magos, y le permitieron las angustias del tiempo, gustoso en pa-  
de-